

Lanzada por la Administración Nacional del Espacio de China: La misión Chang'e 6 trajo casi 2 kilos de muestras de la cara oculta de la Luna

En su evaluación preliminar, las rocas y regolito recolectados son más viscosos que los extraídos desde otras zonas del satélite natural, precisan los expertos.

ALEXIS IBARRA y AGENCIAS

Son 1.935,3 gramos exactos de muestras las que la misión espacial china Chang'e 6 logró traer de vuelta a la Tierra desde la cara oculta de la Luna. Así lo confirmó ayer la Administración Nacional del Espacio de China (CNSA), que agregó que las muestras —las primeras que regresan al planeta desde ese lugar del satélite terrestre— ya fueron entregadas a equipos de investigación.

“Nos hemos percatado de que las muestras traídas por la Chang'e 6 son más viscosas en comparación con las anteriores, con la presencia de grumos. Estas son las características hasta ahora observables”, dijo Ge Ping, subdirector del Centro de Ingeniería y Exploración Lunar de la CNSA.

Dante Minniti, astrónomo de la U. Andrés Bello e investigador principal del Centro de Astrofísica y Tecnologías Afines (CATA), explica que esa parte de la Luna está menos estudiada porque no se ve nunca desde la Tierra.

“Es difícil comunicarse ya que no la



Científicos chinos se alistan a pesar las muestras lunares de Chang'e 6, que están en un contenedor sellado al interior de la cápsula de retorno (en la imagen).

podemos apuntar directamente con los radiotelescopios terrestres; solo con las naves espaciales ha sido posible fotografiarla y ahora, gracias a estas misiones, también explorarla *in situ*. Lo que sabemos es que es bastante similar a la parte visible de la Luna”, añade.

Las muestras, que incluyen rocas y regolito, fueron cuidadosamente extraídas del cráter Aitken del Polo Sur, uno de los más grandes y antiguos de la Luna. La cápsula que las trajo de vuelta aterrizó el pasado martes en la región autónoma septentrional de Mongolia

Interior. Tras un minucioso proceso de recuperación y traslado a Beijing, las muestras fueron entregadas a equipos de investigación chinos seleccionados para comenzar su estudio.

Minniti dice que estos análisis son importantes porque permitirán saber varias cosas. “Por ejemplo, ¿cuál es su composición química? y ¿qué nos indica sobre la historia de la Luna?”.

Y agrega: “Si soñamos con tener una base habitada en la Luna, ¿se podrían usar como material para construir esa base?, ¿podremos construir ladrillos con ese material? o ¿es lo suficientemente aislante?”.

China dedicará las dos próximas misiones Chang'e a la exploración del Polo Sur del satélite, donde tiene previsto construir una base de exploración científica junto con Rusia y otros países.

La misión Chang'e 7 llegará al Polo Sur lunar en 2026, donde buscará depósitos de hielo de agua, mientras que la Chang'e 8 —programada para 2028— sentará las bases para una exploración tripulada.